

Como pastor, este fue un libro significativo para mí durante mi transición. Digamos que esta se vuelve más complicada cuando tu sueldo depende de no cambiar de opinión sobre la Biblia y lo que es. Por ello, fue un momento particularmente difícil para mí, tratando de dilucidar cómo luchar por ser fiel a mí mismo y a las preguntas que me estaba haciendo, mientras evitaba dañar la fe de nadie y llevar a la congregación pateando y gritando conmigo y mi viaje. Procuraba respetar su viaje y sus historias, mientras que también quería ser veraz acerca de dónde estaba y ser honesto acerca de lo que estaba viendo en el texto de la Biblia.

La parábola de Jonás

Jonás, una parábola satírica

Contenido

Parte I 2

INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ ESTUDIAR JONÁS? 2

JONÁS COMO PARÁBOLA SATÍRICA 3

LA HISTORICIDAD DEL LIBRO DE JONÁS 7

AUTOR Y FECHA DE COMPOSICIÓN 9

CAPÍTULO 1 11

Parte II 15

RESUMEN DEL CAPÍTULO 1 15

"TRES DÍAS Y TRES NOCHES" 15

EL PEZ, MEDIO DE SALVACIÓN DE DIOS 17

INTERLUDIO: EL RENACIMIENTO DE JONÁS 19

EL POEMA/ORACIÓN DE JONÁS (CONT.) 20

Parte III 24

INTRODUCCIÓN 24

TEMAS 25

LA ESTRUCTURA DEL CAPÍTULO 4 31

DEBATE ENTRE JEHOVÁ Y JONÁS 31

Parte I

INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ ESTUDIAR JONÁS?

Vamos a comenzar una serie sobre el libro de Jonás. Nos meteremos de lleno en el libro, por lo que nos llevará varias predicaciones. En esta primera, vamos a hablar sobre el panorama general del libro, qué tipo de libro es. Y abordaremos la pregunta que todo el mundo se hace –pues tenemos que quitárnosla de encima por adelantado–, que es: **¿es Jonás históricamente exacto?** En particular, explicaré por qué esta es una mala pregunta que hacerse al leer este libro.

Pero en predicaciones posteriores, profundizaremos en cada uno de los capítulos y extraeremos algunos de los temas más ricos de este libro maravillosamente escrito y con un mensaje maravilloso llamado “el libro de Jonás.” Y lo haremos tal y como éstos vengan.

Así que, sólo para prepararnos, quiero hablar de algunas razones por las que realmente me gusta el libro de Jonás y pensé que valía la pena hacer una serie sobre él. En primer lugar, el libro es personalmente **significativo para mí.**

Como pastor, este fue un libro significativo para mí durante mi transición. Digamos que esta se vuelve más complicada cuando tu sueldo depende de no cambiar de opinión sobre la Biblia y lo que es. Por ello, fue un momento particularmente difícil para mí, tratando de dilucidar cómo luchar por ser fiel a mí mismo y a las preguntas que me estaba haciendo, mientras evitaba dañar la fe de nadie y llevar a la congregación pataleando y gritando conmigo y mi viaje. Procuraba respetar su viaje y sus historias, mientras que también quería ser veraz acerca de dónde estaba y ser honesto acerca de lo que estaba viendo en el texto de la Biblia.

Fue una época realmente confusa y desafiante para mí, y el libro de Jonás fue con el que más luché durante ese tiempo, el que más resonó y conectó conmigo. Por ello, es muy significativo para mí, tengo un lugar especial en mi corazón para el libro de Jonás.

Pero creo que también **es crítico**, pues pone de relieve algunas de las prácticas poco útiles que tienen algunos cristianos cuando leen sus Biblias. Hablaremos de algunas de ellas hoy, y de otras a lo largo de este libro.

Y, en tercer lugar, **es lo suficientemente pequeño como para que podamos manejarlo y, sin embargo, toca algunos de los mayores temas que encontramos a lo largo de toda la Biblia**, por lo que creo que es un libro realmente bueno para centrarse un poco en cosas como el **arrepentimiento**, y **lo que significa ser el pueblo de Dios**, y algunos de estos temas más grandes, temas teológicos, que encontramos a lo largo de la Biblia.

Así que vamos a empezar con unos datos generales importantes sobre el libro, y luego nos sumergiremos en cada capítulo a partir de ahí, y hablaremos de algunos de los temas y puntos centrales. Por supuesto, no entraremos en todo, porque, a pesar de lo

pequeño que es este libro, que en nuestras Biblias apenas llega a unas pocas páginas – sólo son cuatro capítulos, no ocupa mucho espacio–, te sorprendería la cantidad de artículos y libros completos, libros académicos, escritos únicamente sobre este libro.

Podríamos hablar de muchas cosas. Pero entonces nos meteríamos en un jardín; saldríamos de una serie para gente normal y entraríamos en una para empollones muy rápidamente, así que intentaremos evitarlo. Pero sí que quiero entrar en detalle en el libro a lo largo de esta serie.

JONÁS COMO PARÁBOLA SATÍRICA

Empecemos con esto: ¿**qué clase de libro es Jonás**? Voy a decir que **Jonás es una sátira**, o quizás **una parábola satírica** es una mejor manera de decirlo. Es una ficción estilizada con un fin teológico.

Ahora bien, es importante que empecemos por el tipo de libro que es Jonás porque, como solía decir uno de mis antiguos profesores, **el género determina la estrategia de lectura**. Eso significa que primero tenemos que averiguar qué tipo de libro es para saber cómo leerlo. El género importa.

Y es particularmente importante en nuestro caso porque hay un gran debate en torno al libro de Jonás entre la gente, especialmente en los círculos laicos y pastorales, **sobre si Jonás es un libro históricamente preciso o no, o si es un tipo de género diferente que está menos centrado en la historia**. A lo largo de esta serie, defenderé que está menos centrado en la historia. No trata de argumentar de forma históricamente precisa; ese no es el objetivo del libro. **Tiene un fin teológico, no histórico**. Y por ello hay algo también de ficción estilizada. Hay muchas razones por las que voy a argumentar que es una sátira.

Así que repasemos ahora algunas de estas razones.

I. Diferencias entre Jonás y los otros libros proféticos

En primer lugar, **si lo comparamos con otros profetas, vemos algunas diferencias notables**. Si buscan en sus Biblias, el libro de Jonás está justo ahí en la colección que los judíos llaman el Libro de los Doce (y que en círculos cristianos son más conocidos como los Profetas Menores). Esos libros, nada más empezar, tienden a nombrar a los reyes y la situación histórica, es decir, tratan de situar los discursos del profeta con detalles históricos. Pero en el caso de Jonás, todo eso se deja de lado: casi trata de ser un cuento de hadas universalizable y, en cierto modo, aquí se parece más al libro de Job.

Si lees Job, no hay muchas pistas contextuales sobre **cuándo está escrito, dónde está escrito, ni siquiera si se sitúa en Israel**. De forma similar, Israel ni siquiera se menciona en el libro de Jonás. Esto genera una sensación de universalidad –no hay nombres ni fechas. Además, el libro de Jonás tiene muchos detalles narrativos. Describe las cosas de forma única, de forma muy colorida, de forma muy estilizada. Esa es, por tanto, una razón que, cuando lo comparamos con los otros profetas, nos lleva a pensar que no es el mismo tipo de libro.

También **ignora la extraña relación entre Asiria e Israel**. Si lees otros libros proféticos –Amós, Joel, los que rodean a Jonás– verás que **hay una conexión directa entre la pecaminosidad de Israel y estas naciones extranjeras que van a ser agentes del juicio de Dios**. Y sin embargo... no tenemos nada de eso en el libro de Jonás. Ni siquiera se menciona a Asiria como grupo étnico; tenemos a Nínive, que es una ciudad, y curiosamente, lo que apunta a otra razón por la que tal vez no deberíamos leerlo como históricamente exacto, se dice que Nínive tiene un rey, pero las ciudades normalmente no tienen reyes. Los estados, las naciones, es decir, los países, tienen reyes, pero en esta historia, Nínive, la ciudad, tiene un rey. Y el rey no es nombrado, es sólo “el rey de Nínive.”

Otra razón: **si leemos otros profetas que encontramos en la Biblia, otros libros de profetas menores, estos otros libros son en gran parte de estilo poético**. Si lees tu Biblia por la parte de los profetas, verás mucho formateado que parece poesía: versos cortos, que no llegan hasta el final de la página, etc. Y sin embargo, Jonás va a ser en gran parte narrativo, va a contar una historia.

Otro ejemplo de esto, cuando lo comparamos con los profetas, es que los otros profetas menores están llenos de palabras de Dios para el pueblo, y así el profeta es un mensajero que transmite este mensaje. Pero Jonás carece en gran medida de las palabras de Dios. En realidad, sólo tenemos cuatro casos en los que Dios habla en el libro. En todas estas ocasiones, las palabras que pronuncia Dios, en realidad, están dirigidas a Jonás. Si nos fijamos bien, vemos que no tenemos el mensaje que Dios quería que Jonás compartiera con los ninivitas, lo cual es muy diferente a lo que encontrarás, de nuevo, si lees los libros proféticos situados alrededor de Jonás en tu Biblia. Estos comienzan con Dios diciendo, "Dirás, **"el mensaje del Señor"**," y entonces se da el mensaje que el profeta presumiblemente está compartiendo a la gente. Pero no es esto lo que tenemos aquí. Como he dicho, tenemos cuatro instancias de Dios hablando en general, y todas están dirigidas a Jonás, no al pueblo de Nínive.

En **1:2**, Dios dice: **"Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí"**. Luego, en el **capítulo 3**, la palabra del Señor le llega a Jonás por segunda vez, después de pasar por toda la prueba del pez: **"Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré"**. Pero en realidad nunca llegamos a escuchar de la boca de Dios cuál es ese mensaje; todo lo que escuchamos es, en **3:4**, a Jonás dando este mensaje: **"De aquí a cuarenta días Nínive será destruida"**. Eso es todo. Y luego, en el **capítulo 4**, tenemos un diálogo entre Jonás y Dios, y Dios dice: **"¿Haces bien tú en enojarte tanto?"**, y luego, unos versos más tarde, pregunta de nuevo: **"¿Tanto te enojas?"** Y luego tenemos este pequeño comentario de Dios; este es el discurso más largo que Dios da en el libro de Jonás: **"Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?"** Así que Dios tiene la última palabra, pues esas son las últimas palabras del libro. Pero eso es todo lo que tenemos en el libro, muy diferente de lo que ocurre con el resto de los libros de los profetas, llenos de las palabras de Dios.

Entonces, ¿**por qué está con los profetas**? Bueno, en cierto sentido, **sigue siendo una narración profética**. Si lees las historias de, por ejemplo, **Elías** y **Eliseo** en **1ª Reyes 17** hasta **2ª Reyes 5**, verás algunas similitudes entre dichas historias y la narración de Jonás.

Es importante notar que la Biblia judía, lo que nosotros los cristianos conocemos como el Antiguo Testamento, se agrupa de forma distinta a como aparece en nuestras Biblias. En nuestras Biblias, nosotros los cristianos tenemos a los libros de **Samuel** y **Reyes** como libros históricos. Sin embargo, para el judaísmo, estos libros son parte del corpus profético, son parte de los libros de los profetas. En realidad, Samuel y Reyes reciben el nombre de **los Antiguos Profetas**, porque se centran en los profetas Elías y Eliseo y en otros relacionados con los reyes de Israel y Judá. Así que, recuerda, en la forma judía de organizar los libros, las narraciones de Elías y Eliseo contarían en realidad como historias proféticas también, porque tratan sobre los profetas. Y eso es a lo que Jonás se parece más; es una narración sobre el profeta. Así que, como mínimo, el libro corresponde a lo que la gente de su tiempo habría esperado de otros libros proféticos.

Y eso es lo que lo convierte en sátira. **La sátira es un género que consiste en tomar una forma literaria que reconoceríamos y darle la vuelta**. En muchos sentidos, el libro de Jonás es una sátira profética. De primeras, comienza de la misma manera que la mayoría de los libros proféticos: **"La palabra del Señor vino a Jonás, hijo de Amitai"**, que es la pista más obvia que tenemos para clasificarlo como un libro profético.

Pero entonces llega la siguiente parte, y ya ésta nos hace pensar que aquí hay algo más, que no se trata del típico libro profético. Jonás se levanta, y nosotros, que conocemos lo que ocurre con los otros profetas, pensamos que va a hacer lo que Dios le ha pedido. Pero no lo hace; al contrario: huye. Así que ahora sabemos que aquí hay gato encerrado. Aquí es donde empiezan las pistas satíricas. Empieza de la forma que esperamos, pero en el segundo verso ya notamos que algo raro pasa. De esta manera, y de muchas maneras en realidad, Jonás se nos presenta como el antiprofeta.

Para entender mejor esto, fijémonos, por ejemplo, en el libro de **Oseas**, que está ahí mismo en nuestras Biblias, **"Dijo Jehová a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria"**. **Capítulo 1**. Y lo hace sin rechistar; Oseas va y se casa con una prostituta. Y luego, más tarde, **"Ve a tu mujer descarriada, que ha cometido adulterio, y estate a su lado, vuelve a comprometerte con ella, ten una reconciliación con ella"**, y lo hace. Así que tenemos este gran contraste entre Jonás y Oseas. Y uso el libro de Oseas porque es un ejemplo extremo de lo que Dios requeriría de un profeta sólo para hacer llegar el mensaje al pueblo de Dios. Y Oseas lo hace de inmediato. Y luego a Jonás todo lo que se le pide es que proclame este mensaje a Asiria, esencialmente, a Nínive, y en vez de hacerlo va y huye.

Ahora bien, en este punto de la historia, en los primeros versículos del capítulo 1, no estamos seguros de por qué Jonás no quiere ir. Tal vez aquellos que estaban leyendo esta historia —y hablaremos un poco más sobre la fecha en que el libro se escribió— tendrían en mente, **"bueno, por supuesto que Jonás no querría ir a Nínive"**, porque los asirios eran conocidos por su brutalidad, y si eras un enemigo de los asirios, no querrías ir a predicarles un mensaje de arrepentimiento o lo que sea el mensaje que debe ser compartido, porque quién sabe lo que te va a pasar. Por lo tanto, mucha gente podría haber asumido que es porque tenía miedo. Más adelante en el libro, veremos que tal vez

ese no sea el caso. Pero de nuevo vemos que el libro juega con lo que la gente esperaba de los libros proféticos.

II. El estilo literario del libro

Otra razón por la que no pondría a Jonás en la categoría de historia, sino en la de sátira, o lo pondría como diferente a estos otros libros proféticos, es su **estilo literario**, la forma en que está escrito. Si lees con atención –sólo son dos páginas, así que puedes leerlo con atención– verás que aquí **hay todo tipo de cosas divertidas**.

Así que hablemos de algunas de ellas –hablaremos más de estas cosas divertidas a medida que avancemos en el libro– pero por ahora hablemos de algunas que nos permiten saber que estamos en el territorio de la parábola.

En primer lugar, **tenemos recursos retóricos como las personificaciones**. Si recuerdan, en el colegio aprendimos sobre las personificaciones, es decir, **dar a los objetos inanimados cualidades humanas**. Encontramos ya este recurso en el primer capítulo, y esto va relacionado con un tema que veremos a lo largo de este primer capítulo sobre quién es realmente una persona temerosa de Dios, o incluso, una cosa temerosa de Dios.

Así, por ejemplo, en el capítulo 1, el barco se describe realizando acciones humanas. La única vez que a un objeto inanimado se le da la idea de pensar, o calcular, es aquí en **1:5**. Por desgracia, en nuestras traducciones españolas de Jonás, este detalle se pierde, y en este versículo, simplemente leemos que **"hubo en el mar una tormenta tan grande que se pensó que se partiría la nave"**. Sin embargo, si nos vamos y leemos el texto hebreo original, una traducción más literal es: **"el barco seriamente consideró romperse"**! Imagínate un barco asustado ante la tormenta que piensa que tal vez le venga bien romperse: ¡es un chiste absurdo!

Luego, unos versos más tarde, el mar **"se aquietó de su furor" (1:15)**, y de nuevo, esta palabra "furia" en hebreo se reserva a menudo a una persona o a un rey, como se hace, por ejemplo, en **2ª Crónicas**. Así que, de esta manera personificada, **el barco tiene miedo de Dios, el mar está enfurecido**, y sin embargo tenemos a Jonás que no se preocupa realmente por nada de esto, le da bastante igual: él está dormido. Pero esta personificación nos da el sentido estilístico de que esto es una sátira, es humorístico. Cuando lees esto, piensas: **"¿qué quieres decir con que el barco está pensando en romperse, o considerando romperse?"** Y lo mismo con el mar.

También tenemos mucha **hipérbole**, que si recuerdan **es una exageración, o forma de exagerar las cosas**. Un ejemplo básico de hipérbole es decir que alguien lloró "un mar de lágrimas". Y la forma en que el libro de Jonás usa este recurso literario es diciendo que todo es grande, o que todo es a gran escala. Vemos esto mucho en el capítulo 1. La forma más frecuente de usar una hipérbole en hebreo es duplicando la palabra que queremos exagerar - estoy simplificando demasiado, pero para poner un ejemplo, para decir que algo es "excesivamente grande" en hebreo, tendríamos que decir que es "grande grande". Y así es como lo hace Jonás en su hebreo original.

Así que, a lo largo del primer capítulo, tenemos que **Nínive es una gran ciudad**, y **Jehová hizo levantar un gran viento**, y **hay una gran tormenta**, los hombres lanzan

la carga, Jonás es arrojado al mar, los hombres temían **mucho** a Jehová; Jehová no sólo designa un pez, sino **un gran pez** para que se trague a Jonás; y todavía tenemos a Nínive siendo descrita en múltiples capítulos, incluso en el capítulo 3, como una gran ciudad, a tres días de camino. Así que es un relato muy local que da todos estos detalles que lo hacen parecer grandioso. Y eso es algo típico que esperaríamos en una historia de ficción.

Así que tenemos, como pistas de que Jonás es realmente una sátira, el estilo literario, el humor y la ironía -de la que hablaremos más adelante-.

III. La estructura del libro

Por último, quiero mencionar que **la estructura de la historia está muy bien elaborada**. El libro se organiza en torno a cuatro viñetas, que hemos identificado mayormente con los capítulos. Estas cuatro escenas son: **Jonás y los marineros paganos en el capítulo 1 o Jonás huyendo de la llamada**; luego **Jonás y el pez en el capítulo 2**; después tenemos a **Jonás proclamando el mensaje en el capítulo 3**; y finalmente tenemos **las consecuencias de Jonás y la planta, o el diálogo de Jonás con Dios en el capítulo 4**. Así que el libro está muy estilizado, es muy ordenado.

LA HISTORICIDAD DEL LIBRO DE JONÁS

¿Qué tipo de libro es, por tanto, este? Es una parábola satírica. Eso es importante, porque mucha gente se centra en otra cuestión: ¿nos está dando Jonás un relato históricamente exacto? La verdad es no sabemos con certeza si lo es o no, pero todas estas pistas sobre el género nos dicen que eso no es lo importante. Se trata de una parábola que quiere transmitirnos un mensaje. Y si nos pasamos el tiempo intentando demostrar que es históricamente exacto o intentando demostrar lo grande que es nuestra fe explicando cómo un pez puede tragarse a un hombre adulto, mi preocupación y mi inquietud es que en realidad no hemos entendido el objetivo del libro.

Para respetar los libros bíblicos, tenemos que saber de qué tipo de libro se trata. Nos perdemos por completo el impacto y las lecciones de algo como **los tres cerditos** si dedicamos todo nuestro tiempo y energía a tratar de demostrar que los cerditos realmente pueden hablar y construir casas. Así que creo que **no importa en realidad si se cree que la historia tuvo lugar realmente o no, siempre que se reconozca que el valor del libro no está en su historicidad, sino en el mensaje que intenta transmitir a través de este relato humorístico y crítico de este personaje llamado Jonás**.

Insisto en esto porque existe, entre muchos cristianos, esta estrategia implícita de lectura cuando se trata de la Biblia, según la cual la lectura más fiel es aquella en la que ocurrió lo más milagroso.

Hay un ejemplo, para mí, que demuestra los peligros de esta lectura. Se encuentra en el Éxodo, donde la propia Biblia dice que **hubo un viento del este que vino y empujó las aguas, para que los hebreos pudieran cruzar en tierra seca**. Pero si señalas eso, casi parece como si tuvieras falta de fe. Muchos cristianos piensan que la lectura correcta es que no fue un suceso natural en absoluto, fue la mano real de Dios de alguna manera sobrenatural viniendo y empujando el agua hacia atrás para que todo el mundo dijera,

"wow, ¿qué es esta mano que baja del cielo?" ¡Pero eso ni siquiera es lo que dice la propia Biblia! La Biblia dice que vino un viento del este.

Pero algunos cristianos son muy reacios a estas formas naturalistas de leer la Biblia, porque imaginan que se deben a los "liberales" tratando de desmitificar y sacar todos los milagros de la Biblia. Y, en parte, hay algo de razón en esta crítica hacia ciertos tipos de liberales, pero si se convierte en esta reacción exagerada, en realidad, nos hace perder lo que la Biblia está diciendo realmente.

Así que, de la misma manera, aquí en Jonás, creo que sugerir que se trata de una parábola y no de una historia, para muchos será que se debe a mi falta de fe en que Dios puede hacer que un pez se trague a un hombre. Pero en realidad encuentro esa lectura irrespetuosa con la Biblia, porque la lectura más fiel, creo, es la que respeta al autor original, la que **hace el debido trabajo de averiguar qué tipo de libro estaba el autor tratando de escribir, qué nos dicen las pistas del contexto**. Así que, para mí, leerlo como una sátira no dice nada sobre tu fe, o sobre lo que crees que Dios es, o no, capaz de hacer.

La referencia de Jesús a Jonás

Hay una cosa más que quiero tratar antes de entrar en los detalles del libro relacionados con su lectura como historia. **Algunas personas quieren insistir en que es histórico porque Jesús se refiere a Jonás en Mateo 12**. En Mateo 12, en el **versículo 38** y siguientes, Jesús menciona a Jonás, y en vista de esto, algunas personas dicen: **"¡Bueno, tiene que ser un libro histórico, si Jesús lo menciona!"**

Veamos todo esto en más detalle. En **Mateo 12:38-41**, dice: **"Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar"**. Ahora, de nuevo, no quiero entrar en profundidad en Mateo 12, pero si el único objetivo de Mateo 12 es demostrar que Jonás es históricamente exacto, **nos perdemos la profunda declaración que Jesús está haciendo sobre su generación y la gente y los líderes religiosos a su alrededor, sobre el arrepentimiento**. Pero, de nuevo, eso no viene al caso.

Sólo hay dos puntos rápidos que quiero mencionar para pensar en esto. El primero es que **no tiene sentido para mí que un suceso tenga que ser histórico sólo porque Jesús lo menciona**. Hacemos esto todo el tiempo. Hablamos sobre nuestro deseo de ir a una aventura como **Indiana Jones**, y yo mismo he utilizado en algunas de mis charlas referencias a **Rocky Balboa** como ejemplo de superación y constancia - ¿no es ese el objetivo de la ficción?

El objetivo de la ficción es relacionarse con nuestras vidas reales de manera profunda, así que no estoy seguro de por qué Jesús estaría exento de utilizar esta forma milenaria de relacionar la ficción con nuestras historias y nuestras emociones y nuestras comunidades y nuestras sociedades. No veo la razón.

Pero lo que es más importante: creo que la razón más concluyente por la que esto no se sostiene para mí es que **el propio Jesús hace referencia a una figura histórica en una de sus parábolas**. En **Lucas 16**, tenemos la famosa historia del **hombre rico y Lázaro**. Si no conoces la historia, un hombre rico y un mendigo, llamado Lázaro, que vivía fuera de la puerta del hombre rico, ambos mueren. Entonces tenemos esto en el **verso 22 y lo siguiente**: **"Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora este es consolado aquí, y tu atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre"** y así sucesivamente, y Abraham y él siguen conversando. Pero lo importante aquí es que Jesús está creando una parábola utilizando una figura del pasado y poniendo en su boca nuevas palabras y hechos para transmitir un mensaje teológico. Jesús mismo está haciendo esto.

Ahora, algunas personas podrían argumentar que no, que lo que Jesús está haciendo es **contar un relato históricamente exacto de la vida después de la muerte**. Pero eso no parece -de nuevo, tenemos que volver a las pistas que nos da el contexto- no parece que esa sea la dirección a la que apunta esto. Jesús es conocido por sus parábolas, cuenta todo tipo de parábolas, no tiene ningún sentido que este caso en particular sea diferente.

Así que no creo que el libro de Jonás tenga que ser históricamente exacto sólo porque Jesús haga referencia a él. Él mismo usa a Abraham en una de sus parábolas. De hecho, en estos pocos cientos de años antes de que naciera Jesús, se volvió una ocurrencia bastante común que una persona tomara personajes antiguos y famosos y les usara para nuevas historias, y pusiera nuevas palabras en sus bocas y dieran ciertos mensajes que el autor quisiera compartir. Esto se debía a que dichos personajes daban autoridad, algún peso, y también alguna conexión con su tradición para que la gente reconociera los personajes y las historias. Esto era algo bastante común si se leen otras obras del Judaísmo del Segundo Templo, es decir, del judaísmo del periodo intertestamentario. Por tanto, no sería nada inusual ni extraño que Jesús emplease este mismo método.

AUTOR Y FECHA DE COMPOSICIÓN

En cuanto al panorama general, terminemos con unas palabras sobre **quién escribió el libro y cuándo**, quién fue el Jonás histórico que el autor utiliza aquí, diría yo, como contrapunto para esta obra de ficción. Podemos abordar primero el autor, porque es fácil: no tenemos ni idea. **No sabemos quién escribió el libro de Jonás**. Por alguna razón, no sé por qué, pero históricamente, cuando queremos atribuir algo a un autor que no conocemos, simplemente elegimos al personaje principal y pensamos que lo escribió.

Ya sabes, igual que pensamos que Moisés escribió la mayor parte del Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia) sólo porque es el protagonista en ella. Sin embargo, me parece interesante que pensemos así. **El hecho de que Jonás sea el personaje**

principal no significa que lo haya escrito él; de hecho, sería un poco extraño, creo, que la persona que es el personaje principal fuera en realidad el autor de la historia. Eso me parece realmente extraño. ¿Quién contaría su propia historia en tercera persona, una historia en la que se ridiculiza y muestra cómo no obedece e incluso llega a enfadarse con Dios? Así que no tenemos ni idea de quién escribió Jonás.

Ahora, cuándo fue escrito es un poco complicado aquí, porque no podemos estar seguros. Pero tenemos ciertas ideas, al menos, de cuándo. Podemos hacer algunas conjeturas. **Dados los temas del libro, es probable que se escribiera después del exilio en Babilonia, es decir, después del año 516 a.C., pero también sabemos que se escribió antes del año 190 a.C.**, porque el libro de Jonás se menciona en otro libro, llamado Eclesiástico -que no debe confundirse con el Eclesiastés-, que se compuso alrededor del año 190 a.C. Así que **probablemente fue escrito entre el 500 y el 200 a.C., más o menos en el período persa.**

También hay que tener en cuenta que **el momento en que se escribe es muy diferente al momento en que se ambienta**. Es probable que esté ambientada en una época anterior a la que fue escrita. Y la razón por la que los estudiosos piensan eso es bastante simple, y es que el personaje principal, por supuesto, **Jonás hijo de Amitai, era una persona real según el libro de los Reyes.**

Tenemos una mención de Jonás en el libro de los Reyes - y sólo se menciona esta vez, en **2ª Reyes 14** - y está asociado con **Jeroboam II**, que resulta ser uno de los reyes más malvados de la historia israelita. Así que quizás esta asociación con Jeroboam, junto con la falta de más detalles sobre Jonás en nuestra Biblia, es lo que llevó al autor a elegirlo como el antihéroe de esta sátira.

El único versículo que tenemos sobre Jonás en nuestra Biblia está en **2ª Reyes 14:25**: "[Jeroboam] **restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás, hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer**".

No creo que merezca la pena entrar en muchos detalles, pero vale la pena mencionar que hay dos contextos aquí de interés: tenemos **el contexto en el que se escribe el libro de Jonás**, pero también tenemos **el contexto en el que se desarrolla el libro.**

Y eso es importante, porque tenemos que suponer que la gente sabría lo que ocurrió y pasó históricamente entre el momento en que se ambienta Jonás y cuando se escribió. Por lo tanto, tenemos mucha información de fondo que la gente común, al menos, conocería.

Como hemos comentado anteriormente, **el libro fue escrito entre el 500 y el 200 antes de Cristo.** Era una época de relativa paz para los judíos, y tenemos este contexto **después de la llegada de Ciro y el comienzo del período persa después de los babilonios.** Así que tenemos a los **asirios**, que eran, ya sabes, los emperadores del mundo, y luego tenemos a los **babilonios**, y luego los **persas**, liderando a los cuales, alrededor de 539 a.C., Ciro viene y restablece al pueblo judío en la tierra. Y luego tenemos, alrededor de 330 a.C. más o menos, **Alejandro Magno** invade, entre otros muchos territorios, Judá, por lo que tenemos este período de gobierno griego, y por

supuesto, luego **el Imperio Romano gobernará después de eso**. Por tanto, el libro fue escrito entre los periodos persa y griego.

Ahora bien, el momento en el que se desarrolla el libro es un contexto histórico muy diferente, así que al menos vale la pena mencionar este contexto histórico de cuándo se desarrolló el libro. Hablamos de **2ª Reyes 14**, y en este contexto tenemos a un rey, **Jeroboam**, a cargo de Israel en el norte. Al mismo tiempo, hay un rey en el sur, llamado **Azarías**. Recuerda que, tras el reinado de Salomón, Israel se dividió en dos reinos que se separaron el uno del otro. Quedaron Judá en el sur e Israel en el norte, con diferentes reyes. Y aquí tenemos a Jeroboam gobernando en el norte, en Israel.

Ahora, es interesante que, en **2ª Reyes**, cuando él está gobernando, probablemente alrededor de 750 a.C. o así, Israel está en un tiempo de prosperidad. La razón por la que traigo esto a colación es porque Jonás está profetizando en un tiempo de prosperidad en 2ª Reyes, cuando aumentaron las fronteras y las cosas iban bien para el pueblo de Dios, y como resultado, había una sensación de que Dios siempre estaría de su lado, independientemente de su ética y moral y de la obediencia a los mandatos de Dios.

Y esto lo vemos en el libro de **Jeremías**, por ejemplo, donde existe esta **sensación de prosperidad** y de que **nada puede tocarnos** y que **el pueblo de Dios es invencible**, porque al fin y al cabo somos el pueblo de Dios. Y eso es importante para los temas del libro de Jonás. Por eso lo menciono.

Ahora bien, si repasamos el libro de **Amós**, Amós profetiza más o menos en la misma época en que vive el verdadero Jonás, alrededor del año **750 a.C.**, y Amós pinta un cuadro muy diferente. Dice que **todas nuestras fechorías éticas y la desobediencia a los mandatos de Dios van a conducir a mucha destrucción**. Y por supuesto, **dentro de los siguientes 15 años, tenemos a los asirios que vienen y comienzan a deportar a los israelitas desde el norte**. Más tarde, **para el 722 a.C., el norte ha sido completamente sitiado**. Así que esta yuxtaposición de Amós y Jonás es útil. Una vez más, puede apuntar a la razón por la que el autor de Jonás elige a Jonás para ser el mensajero de su mensaje en el libro.

CAPÍTULO 1

Pasemos ahora al libro de Jonás, y empecemos por el primer capítulo. Sólo quiero señalar algunos de los grandes temas que aparecen aquí. **El primer gran tema es el arrepentimiento y la relación entre el pueblo de Dios y el pueblo que no es de Dios**. Por el momento, con el fin de simplificar los términos, voy a utilizar las palabras "judíos" y "gentiles" para representar al pueblo de Dios y al pueblo que no es de Dios, respectivamente.

Sé que dependiendo de cuándo estemos hablando, del marco histórico, podemos hablar de **hebreos**, podemos hablar de **israelitas**, o podemos hablar de **judíos**. Así que, para no perdernos, simplemente emplearé los términos judíos y gentiles, que todos conocemos mejor, porque la relación entre estos dos grupos es un tema importante en el libro de Jonás.

Y este es un tema importante aquí en el primer capítulo. Tenemos una pequeña muestra - no hemos sido introducidos necesariamente a la complejidad con la que se trata el

tema en el libro todavía, pero ya tenemos indicios de ello en el episodio de los marineros paganos.

Y, en relación con los marineros paganos, **también tenemos el tema de la relación de Jonás con Dios**. Esta relación está representada a lo largo de este y el siguiente capítulo con el lenguaje de ascenso y descenso: cumplir con la voluntad de Dios siempre implica "subir", ir "hacia arriba", mientras que desobedecer implica "bajar", ir "hacia abajo". Esto ya lo vemos en la primera palabra del Señor que Dios le da a Jonás. Así, en **1:2**, dice: **"Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad"**.

Puede parecer que aquí, el "levántate" es algo redundante. Sin embargo, técnicamente, este **"levántate y vete"** es importante, porque queremos ser muy conscientes a lo largo de estos dos capítulos de cuándo las cosas suben o bajan. Puedo adelantaros ya algo: esta es la única vez que sube durante bastante tiempo.

Vemos, por tanto, que el mandato de Dios le pide a Jonás que vaya hacia arriba, y al contrario, la desobediencia de Jonás se describe como él yendo hacia abajo, por el camino equivocado, literalmente geográficamente y luego, veremos, metafóricamente en el capítulo 2. Jonás se levanta y se va, y estamos esperanzados, porque el versículo **1:3** comienza con **"Y Jonás se levantó"**. Así que tenemos otra palabra de ascenso, y es un momento muy dramático. Jonás se levantó. Al igual que en Oseas dice: **"Oseas, ve a hacer esto"**, y en los siguientes versos dice: **"Bien, Oseas va y hace aquello"**. Eso es lo que esperamos. Bien, **"Ve a Nínive"**, así que los lectores pensarían que Jonás entonces se levanta y va.

Pero resulta que el versículo sigue: **"para huir"**. Y este es el momento dramático. Oh, no. Algo ha cambiado, algo va mal. Nos sorprende esta acción de Jonás. Así que huye del servicio del Señor, y "desciende", esa es nuestra primera palabra de descenso, hasta **Jope**, para ver si puede subir a un barco e ir a **Tarsis**. Así que va, y baja al interior de la barca, por supuesto, y el Señor **"arroja un fuerte viento sobre el mar"**. Una gran tempestad viene sobre él, y el barco de nuevo está en peligro de romperse, está considerando, está pensando en romperse, tiene miedo de la tempestad que Dios ha traído.

Y con ese susto, los marineros claman, cada uno a su propio dios - esto es importante, porque tenemos que darnos cuenta de que estos son paganos, estos no son adoradores de Jehová todavía. Y tiran la carga del barco por la borda para que les resulte más ligera.

Todo este caos está sucediendo - y mientras tanto, Jonás ha "bajado" (ahí otra palabra de descenso) a la bodega donde se acostó y se queda dormido. El capitán se acerca y le grita: **"¿Qué tienes, dormilón? Levántate"**. Así que aquí hay otra palabra de ascenso, está llamando a Jonás a levantarse, a ponerse a la altura de las circunstancias, **"Levántate y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos"**.

Es una frase interesante, porque trae a colación el tema de la bondad de Dios: **¿Qué significa la bondad de Dios, y cómo se relaciona con la justicia? ¿Y cómo es eso justo, y cómo funciona todo esto?** Pero, de nuevo, es el capitán quien piensa que Dios será bondadoso y espera que no perezcan. El capitán está empleando lenguaje bíblico aquí.

Entonces los hombres se dicen unos a otros, **"Venid y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal"**. Echan las suertes, y por supuesto le toca a Jonás. Le dicen a Jonás: **"Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?"** **"Soy hebreo"**, dice él. Interesante uso del lenguaje: dice "hebreo", no "judío". Sin embargo, ya para la época persa, "hebreo" era un término anticuado. Lo que dice Jonás nos llama, nos remite a una época anterior, pues se llama a sí mismo hebreo. **"Temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra"**.

Aquí comienza el uso extensivo a lo largo de Jonás del lenguaje de la creación. Hay muchas cosas por las que Dios podría ser conocido, pero en este caso, **Dios es el que hizo tanto el mar como la tierra, el que está en control de, por supuesto, el mar tormentoso**. Pero esto nos va a dar la pista de otro tema.

Como hemos dicho, uno de los temas principales es esta relación entre judíos y gentiles. Otro tema principal que vamos a ver a lo largo del libro de Jonás es **la soberanía de Dios**. **¿Quién tiene realmente el control aquí? ¿Quién controla las cosas? ¿Quién está a cargo?** Y al igual que en el libro de Job, habrá una pregunta -bueno, en realidad será Dios el que cuestione-: **¿quién manda realmente aquí?** Es una pregunta retórica, por supuesto, porque Dios es soberano, el Dios que hizo la tierra y el mar.

Y una vez que Jonás les dice eso, **"aquellos hombres temieron sobremanera"**. Al principio, debido a que el mar estaba tormentoso y furioso, tienen miedo. Pero cuando escuchan quién es el Dios de Jonás, tienen mucho miedo. Y le preguntan: **"¿Por qué has hecho esto?"** Y cuando los marineros se enteraron de que huía del servicio de Jehová, le dijeron: **"¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete?"** **"Tomadme y echadme al mar"**, dice. Y sin embargo, **"aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a tierra; mas no pudieron porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos"**. Prestemos atención a lo que aquí ocurre: estos paganos están arriesgando sus propias vidas para salvar a este extranjero y siguen remando porque no quieren que Jonás muriera. **"Te rogamos ahora"**, dicen finalmente, hablando directamente a Jehová, **"que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre"**, es decir, no nos consideres culpables por matar a un inocente.

Por supuesto, la inocencia de Jonás está en cuestión aquí, ya que huyó de Jehová. Pero es importante, de nuevo, que veamos esta yuxtaposición de Jonás y la conversión, a lo largo de este proceso, de los marineros paganos, que de primeras no conocen a Jehová en absoluto y están adorando a sus propios dioses, y al final, están siguiendo los mandatos de Dios. Y luego terminamos, tras arrojar a Jonás y que el mar se calmara, con que aquellos hombres **"ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos"**.

Ahora, de nuevo, si uno se empeña en demostrar que esto históricamente preciso, hay algo que resulta difícil de explicar. Es interesante que los sacrificios se ofrecen y los votos se hacen normalmente en el Templo, no en un barco. Y debemos reconocer que, generalmente, uno no querría ofrecer sacrificios con fuego en un barco de madera en medio del mar.

Pero, si nos olvidamos por un momento de si es históricamente exacto y sólo nos fijamos en el mensaje teológico sobre la conversión de los marineros paganos y la

deconversión de Jonás, el descenso de Jonás - se está hundiendo, y los marineros paganos se están convirtiendo en adoradores de Jehová -, esto nos va a volar las mentes. **¿Cómo puede ser? ¿Cómo puede ser que el judío esté actuando de forma muy no judía, y el gentil esté actuando de forma muy judía?** Estamos desdibujando las líneas aquí, y esto de nuevo nos está dando un preámbulo de hacia dónde vamos cuando hablamos de Nínive.

Así que ese es el primer capítulo. Tenemos aquí la deconversión y el descenso de Jonás y, por el contrario, la conversión de los paganos. Así que ofrecen sacrificios al Señor y hacen votos, lo que nos da un pequeño anticipo de lo que Jonás va a hacer en su arrepentimiento en el capítulo 2.

Tenemos a Jonás haciendo lo mismo en el capítulo 2, cuando, al final de su oración, dice: **"Te ofreceré sacrificios; pagaré lo que prometí"**, es decir, se ha reconvertido, va a ofrecer un sacrificio y a hacer votos. La próxima vez hablaremos de la reconversión de Jonás, pero quería señalar que se trata del mismo lenguaje que se emplea a la hora de describir la conversión de los marineros paganos.

Con esto, el libro de Jonás está borrando la distinción entre judíos y gentiles, y está dando una vuelta completa a lo que significa tener el favor de Dios, lo que significa ser el pueblo de Dios. Y esto podría ser bastante molesto para las personas que tal vez tienen una cierta manera de pensar sobre lo que significa ser el pueblo de Dios y cómo entonces tratamos a otras personas - y eso que ni siquiera estamos todavía hablando aquí de cómo tratamos a nuestros enemigos, simplemente estamos hablando de los "gentiles".

Parte II

RESUMEN DEL CAPÍTULO 1

Recapitulando, **en la primera parte hablamos del descenso de Jonás como uno de los hilos conductores de esta pequeña narración en esta historia que tenemos en el libro de Jonás.** Jonás desciende, literal y figuradamente.

También vimos que, de primeras, creemos que estamos ante un libro profético por la primera frase del libro, **"Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai"**. Acto seguido, Jonás se va, o como dice el original hebreo, **"qum lekh"**, "se levanta y se va".

Hasta aquí todo bien, eso es lo que nos esperábamos de todos esos maravillosos libros proféticos que hemos leído antes de Jonás. Pero entonces, contra todo pronóstico, **Jonás se levanta y huye del servicio de Jehová.** Ahora sabemos que estamos en territorio nuevo. Eso no es lo que esperaríamos de esos otros libros proféticos.

Baja a Jope y baja al interior del barco. Jehová envía un gran viento, y mientras los marineros claman desesperadamente a su dios y corren de un lado a otro haciendo lo que pueden para salvar el barco, Jonás baja tranquilamente **"a lo más recóndito"**, traducido literalmente.

La palabra utilizada aquí tiene la connotación de que Jonás se ha alejado lo más posible de la superficie del barco. Y entonces, se va a dormir. El capitán lo llama, pero Jonás no obedece. Continúa su descenso.

Después, cuando echan suertes y le caen sobre él, Jonás les dice a los hombres, y este es un punto importante, que **lo tiren por la borda**. Y después de intentar salvarse y salvar a Jonás, finalmente los marineros ceden y lo tiran por la borda. Esto nos dice que el fondo de la barca no está lo suficientemente abajo, no está lo suficientemente lejos de Jehová. Si quiere huir de Dios, Jonás tiene que ir por debajo de la barca y adentrarse en el mar.

Y terminamos como hablamos la última vez, capítulo 1, **con la conversión de los marineros paganos y Jonás todavía huyendo de Jehová.** El descenso de Jonás continúa y los marineros paganos se han convertido, lo sabemos porque hacen votos y ofrecen sacrificios.

"TRES DÍAS Y TRES NOCHES"

Así que comencemos con una pequeña introducción al capítulo 2 mientras terminamos la revisión. Sólo una nota rápida: la Biblia hebrea y nuestra Biblia española actual difieren en este punto de la historia. Veamos a qué me refiero. **Si consultan sus Biblias, verán que el primer capítulo incluye un decimoséptimo versículo, mientras que en la Biblia judía, sólo tiene dieciséis versículos, y luego nuestro 1:17 se convierte en su 2:1.**

Como dijimos la última vez, el libro de Jonás está dividido en cuatro viñetas muy visuales. Personalmente, considero que la división en capítulos de la Biblia judía es, en este caso, más acertada, puesto que divide el libro de acuerdo a estas cuatro viñetas, mientras que nuestras Biblias parten la narración de Jonás y el gran pez en dos.

(Recordemos que los libros de la Biblia originalmente no se escribieron con capítulos y versículos.) Por esto, cuando me refiero al capítulo 2, también estoy incluyendo el 1:17, porque es el versículo que da comienzo a la siguiente parte del libro.

Así, el capítulo 2 comienza con que **Jehová designa a un enorme pez para que se trague a Jonás, y Jonás está en el vientre del pez tres días y tres noches**. Este es un detalle muy significativo. Nos podemos equivocar con el paso del tiempo en la historia aquí si pasamos por alto ese detalle, tres días y tres noches.

Parece, a primera vista, que Jonás es arrojado por la borda, y un pez viene inmediatamente a tragarse a Jonás y luego nada durante tres días y tres noches para que Jonás pueda recomponerse y finalmente el pez vomita a Jonás en tierra firme. Así es como yo habría entendido la historia, de forma intuitiva, creo.

No sé si alguien me dijo eso alguna vez, pero así es como siempre me imaginé la historia de Jonás cuando era niño. **Jonás es arrojado por la borda, viene un pez, recoge a Jonás y éste, en cuanto cae al agua, nada durante tres días y tres noches mientras esperamos que Jonás rece su oración y consiga cambiar su vida y luego el pez lo vomita en tierra firme.**

Pero hay un par de razones por las que sabemos que esto no es así. La primera es esta frase, **"tres días y tres noches"**. **Es un presagio de la angustiada experiencia que vamos a encontrarnos en el poema del capítulo 2.**

La segunda se encuentra en el poema del capítulo 2, que relata exactamente lo que ocurrió y que resulta ser mucho más de lo que esperábamos. Y lo que es más importante, **relata a dónde fue Jonás en su descenso final.**

Pero volvamos a la primera razón aquí, hablemos un poco de estos tres días y tres noches. Verán, en el mundo antiguo, esa expresión era una forma común de decir **un largo viaje**. Es como cuando queremos decir que algo está muy lejos, y decimos que está "en el quinto pino". Pues aquí ocurre lo mismo con "tres días y tres noches", es una expresión que se refiere a trayecto largo.

Lo vemos en **3:3-4**, cuando se describe a Nínive como una ciudad **"de tres días de camino"**. **"Tres días y tres noches"** realmente no se refiere al tiempo exacto, sino que **es una forma de hablar de la distancia de un viaje.**

También vemos esto en otros lugares del Antiguo Testamento, en **Génesis 22** y en **Éxodo 3 y 5**, y luego en el libro de los **Números**, y así sucesivamente. ¿Así que Jonás y el pez estuvieron dando vueltas durante tres días sin ningún destino en particular? Pues parece que no. Alerta de spoiler, Jonás no fue recogido por el pez tan pronto como entró en el agua. **El pez tardó tres días y tres noches en sacar a Jonás del inframundo.**

Lo vemos, en realidad, de forma más cruda en una historia similar. Así es como sabemos que el dicho **"tres días y tres noches"** era conocido y popular alrededor de la época en que se escribió Jonás, y posiblemente hasta bien entrado el período del Segundo Templo.

Este dicho lo obtenemos de un mito sumerio llamado el **"Descenso de Inanna al inframundo"**. Y para que no se enfaden conmigo, probablemente voy a pronunciar mal muchas de estas palabras sumerias porque sólo las he leído y nunca las he tenido que decir en voz alta. Así que es un poco embarazoso, pero tened paciencia.

En este mito, Inanna está planeando hacer un viaje al inframundo; es una intención muy peligrosa esa de bajar al inframundo en cualquier momento, para que lo sepas. Cada vez que descienes al infierno, es bastante peligroso. Antes de ir, ella ya sabe de los riesgos que conlleva el viaje, pues es bastante inteligente. Así que, antes de ir, le dice a su mensajero Ninshubur que use un lamento para conseguir que Enlil, Nanna y Enki - estos son seres divinos, estos son dioses, Enlil, Nanna y Enki - le ayuden si algo sale mal. Por supuesto, cuando descienes al infierno, puedes esperar que las cosas salgan mal. Así que, por supuesto, las cosas salen mal, e Inanna es asesinada por la diosa Ereshkigal y, en este punto, el texto dice: "después de haber pasado tres días y tres noches, su mensajero, Ninshubur, llena el cielo de quejas por ella".

Los eruditos analizan esta construcción y ven que **la frase "tres días y tres noches" es, en realidad, una indicación de lo que se tarda en llegar al inframundo**. Así que la frase **"y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches"** está presagiando el viaje que Jonás y, más tarde, Jonás y el pez emprenden. Así que, si estás leyendo esto en el mundo antiguo, puede que te hayas alarmado y pienses: "oh, tres días y tres noches, ¡las cosas están a punto de ponerse interesantes!".

EL PEZ, MEDIO DE SALVACIÓN DE DIOS

Antes de entrar a analizar el poema, quiero mencionar la importancia que tiene esto en la lectura de la historia del pez. **El pez es un vehículo de salvación en la historia de Jonás, no de destrucción**. Y eso, también, habría sido diferente de cómo me habrían enseñado esta historia. En mi versión de escuelita dominical, Dios envió el pez porque Jonás desobedeció a Dios, pero en realidad no es así como se presenta.

Lo que realmente ocurre (y esto es una gran sorpresa) es que **Jonás, esencialmente, se suicida en su intento de huir de Jehová, y el pez es el medio de salvación y vida**. Esto suena muy chocante y casi imposible, pero hay una serie de razones por las que los estudiosos piensan esto, así que voy a esbozar un par aquí de las más importantes.

1. Huida de Dios = Muerte

En primer lugar, sabemos que **Jonás quiere huir de Jehová**, lo cual, bíblicamente, sabemos que es un deseo de morir. Huir, estar fuera de la presencia de Dios es morir. Esto no es nuevo: nos lo encontramos en los **Salmos** y en el **Génesis** y en otros lugares del Antiguo Testamento. Por tanto, su deseo de huir de Jehová en el capítulo 1 proporciona el contexto para entender lo que ocurre aquí en la barca.

2. Jonás mismo expresa su deseo de morir

En segundo lugar, **este deseo de morir se confirma en el capítulo 4 en dos versículos, el 3 y el 8, en los que Jonás pide a Jehová que lo mate y suplica la muerte.**

3. El pez saca a Jonás de la muerte

Una tercera razón por la que los estudiosos piensan que esto es así es porque **es el pez el que trae a Jonás desde el inframundo, el Seol adonde van los muertos.** Así, el pez es literalmente el vehículo de salvación en esta historia para Jonás.

4. Jehová vs Elohim

Número cuatro, esto se vuelve un poco friki, así que tengan paciencia conmigo aquí. Pero si miramos **las veces que Jehová designa las cosas**, esa palabra que vemos al principio del capítulo 2, que Dios "**designó (tenía preparado)**" un gran pez para que se tragara a Jonás, esa frase se usa cuatro veces en esta pequeña y corta historia de Jonás.

Jehová designa cuatro cosas, y es realmente importante notar las diferentes palabras para saber si es Dios Elohim, o si es Jehová quien las designa. El truco que tenemos para saber esto en nuestras Biblias es el siguiente: cada vez que pone "**Dios**" en el Antiguo Testamento, podemos asumir que la palabra hebrea es **Elohim**, y si pone "**Jehová**", pues **Jehová**.

Sabiendo esto, veamos las cuatro ocasiones a las que nos referimos. En el **1:17** aquí, **Jehová nombra un gran pez.** En el **4:6**, **Jehová Dios, o Jehová Elohim, nombra una planta "qiqayon", que en nuestras Biblias se traduce como "calabacera";** hablaremos de esto un poco más tarde. Luego, en el **4:7**, Dios, bueno, técnicamente dice **Dios Elohim, nombra un gusano.** Finalmente, unos versos más tarde en el **verso 8**, **Dios Elohim designa un viento oriental abrasador.**

Ahora bien, sabemos que **tanto Jehová como Elohim se refieren al mismo Dios.** Sin embargo, la forma en que el libro emplea ambos nombres es muy significativa. Con los cuatro casos que acabamos de ver, se sugiere de forma bastante clara en esa estructura que **las dos primeras cosas que Dios designa son para la salvación, y las dos segundas son para el juicio.**

Y por tanto, esto nos da a entender que, **cuando Jehová designa algo, es para salvación**, es salvífico podríamos decir, pero **cuando Elohim designa algo, es para juicio.**

Y así, para que esa estructura funcione de verdad, entonces cuando Jehová nombra un gran pez, este debe ser, de nuevo, un medio de salvación, al igual que cuando Jehová nombra la planta "qiqayon", "calabacera", esta es un medio de alivio, vida o salvación.

Y entonces fluye naturalmente que los otros dos, los que Elohim designa, el gusano y el viento oriental abrasador, son para el juicio. Por tanto, esto nos revela una estructura literaria muy ingeniosa, que depende de ver el pez como un medio de salvación.

5. El poema/oración de Jonás

La quinta y última razón por la que **debemos pensar en el pez como una forma de salvación y no de destrucción es la oración, o el poema, del capítulo 2**. Una vez que reconocemos todo lo que acabamos de hablar, este poema tiene mucho más sentido como un relato poético y dramático del descenso de Jonás al Seol, la morada de los muertos según la antigua concepción judía. Como dijimos antes, huir de la presencia de Jehová es morir, y por tanto, el escape final de Jonás es su muerte y descenso al Seol.

Es importante que notemos que se trata de poesía, porque desdibuja la línea entre lo histórico o narrativo y lo místico, este mundo y lo ajeno. No debemos perdernos en si realmente Jonás murió o no: lo importante es que ha llegado lo más lejos que puede de Jehová. Y, en el mundo antiguo, no hay mejor escenario para desdibujar la línea entre lo narrativo y lo místico que el místico y terrorífico océano.

INTERLUDIO: EL RENACIMIENTO DE JONÁS

Una última cosa de la que hablar antes de empezar a desgranar el poema del capítulo 2. Si no se lee el hebreo original, se pierde algo muy importante aquí al comienzo del capítulo 2. Cuando Jehová nombra un pez enorme en el **1:17**, se nombra a un **pez macho**. Sin embargo, en el **versículo 1**, cuando Jonás ora desde el vientre del pez, se menciona a un **pez hembra**.

En hebreo, la palabra para pez, **el pez macho, es "dag"**, y la palabra para **pez hembra es "dagah"**. Así que, **en 1:17, es un dag**, y luego cuando Jonás va a orar **en el 2:1, es una dagah**. Y luego, **cuando Jonás es vomitado, o tal vez mejor dicho (como veremos después) renacido, el pez vuelve a ser macho, se convierte en un dag**.

Ahora bien, en su día los eruditos sugirieron que podría tratarse únicamente de un error del copista del libro. Pero incluso antes de los eruditos que sugirieron un error del copista, otro influyente intérprete judío de la época medieval, **Rashi**, tomando su ejemplo de otro rabino incluso anterior, **sugirió que en realidad había dos peces, y que por eso se habla de un macho y una hembra**. Rashi escribió este maravilloso midrash explicando esto que pensé en compartir.

La forma en que cuenta la historia es esta: **"Primero, [El Santo, bendito sea, envió a] un pez macho, y como sus entrañas eran bastante amplias, Jonás no pensó en rezar. El Santo, bendito sea, le indicó al pez que vomitara en la boca de un pez hembra, que estaba muy embarazada. Entonces Jonás se sintió incómodo y rezó, como se dice, y Jonás rezó desde los lomos del pez hembra"**.

Aquí vemos que Rashi se pregunta creativamente por qué tenemos un pez macho y luego un pez hembra. Su conclusión es que Jonás primero estaba dentro de un pez macho, pero como el interior del pez era tan espacioso, Jonás estaba demasiado cómodo. No pensó en la oración. ¿Por qué iba a necesitar ser salvado del vientre del pez si el vientre del pez es como vivir en el lujo? Por esa razón, Dios hizo que el pez macho vomitara a Jonás en la boca de un pez hembra que estaba muy embarazada, y claro, las cosas estaban realmente apretadas ahí dentro, porque había miles de pececitos dentro del vientre del pez hembra. De este modo, Jonás llegó a estar realmente incómodo, y fue entonces cuando oró.

Ahora bien, en mi opinión, creo que eso es llevar las cosas un poco lejos, y además vemos que se basa en la idea de que el pez sólo estaba nadando a la espera de que Jonás entrara en razón, cosa que ya hemos visto antes que no es así. Pero aprecio que Rashi mencione el embarazo, porque creo que es un guiño al renacimiento de Jonás.

Creo que esa es la verdadera razón por la que tenemos primero al pez macho, luego el pez hembra una vez que Jonás es tragado, y luego el pez macho de nuevo, y la mayoría de los estudiosos de la actualidad estarían de acuerdo conmigo. Reconocerían que es intencional. **Esta sucesión de peces macho y hembra sirve para reforzar que esta es la salvación de Jonás; es su renacimiento.**

Hay varias razones para afirmar esto. Principalmente, esto se basa en que **el escritor utiliza otras palabras de vientre y de nacimiento a lo largo de esta sección**, y en **2:2**, encontramos la frase única "**el seno del Seol**", que en el hebreo original se traduce más correctamente como "**el vientre (o la barriga) del Seol**".

Por tanto, definitivamente, **hay mucho lenguaje de parto**, por lo que tiene mucho sentido que tengamos un pez macho, un pez hembra y luego un pez macho. **También tiene un cierto tono humorístico**, como es de esperar de este libro, es un libro divertido. Que un pez se queda embarazado de Jonás parece sacado directamente de un cuento infantil.

Para resumir, por tanto, lo que ocurre en la historia es que Jonás muere, desciende al Seol, y tras su oración, Dios envía un pez para que Jonás renazca, vuelva a la vida, para salvarle.

EL POEMA/ORACIÓN DE JONÁS (CONT.)

La salida de la creación

Bien, vamos ahora a analizar más en detalle el capítulo 2. Muchos estudiosos consideran que **el versículo 2 es una introducción y un resumen del resto de la oración**. Jonás aquí no se refiere a Dios directamente, sino que habla de Él en tercera persona, y luego nos da una especie de resumen de lo sucedido. "**Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; Desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste**". Ahora vamos a hacer una inmersión profunda en el texto para tratar de entender un poco lo que está pasando aquí. A partir del versículo 3, retomamos la historia donde la dejamos después de que Jonás fuera arrojado por la borda. El versículo 3 nos da una visión general de toda la oración, y el versículo 4 va a retomar la narración. Pero ahora va a ser en poesía, así que las cosas se van a poner un poco raras.

El descenso de Jonás continúa. Se empiezan a desdibujar las líneas entre la realidad física, es decir, que realmente está en el agua porque ha sido arrojado del barco; y una realidad espiritual metafórica. El agua simboliza su descenso al caos y a la muerte. Y esto no es nuevo en el Antiguo Testamento. Si recuerdas otras partes de la Biblia, el agua es realmente importante para la imaginería y el simbolismo de los antiguos israelitas. Presta atención cuando leas tu Biblia a cómo se utiliza el agua. A menudo es aterradora y preocupante a nivel personal, y representa la perdición mítica de la creación a nivel cósmico. Y es por eso que en Génesis 7, Dios envía un diluvio, porque así es como Dios deshace la creación, nos lleva de vuelta a ese estado inicial de la creación. Si

lees la historia de la creación cuidadosamente, te das cuenta de que en el principio, no es que no hubiera nada en absoluto, sino que había esta agua caótica primordial llamada, en hebreo, el "tehom". ¿Y adivina qué? Sorpresa, sorpresa, esa palabra se encuentra aquí en nuestro poema. Tenemos ambas cosas, el ahogamiento personal y físico de Jonás, y el deshacer mítico de la creación. Tenemos ambos sentidos en la oración de Jonás. Pero, en lugar de ponerme demasiado técnico y abstracto, voy a centrarme en los versículos 5-6, para no entrar demasiado en la maleza. Aquí es donde las cosas se ponen realmente profundas (chiste malo).

Hasta ahora, Jonás ha seguido bajando al agua. El versículo 3 dice que se adentra en las profundidades y en el corazón del mar, así que sigue bajando al agua. Pero el versículo 4 nos da una pista de que se trata de algo más que de simplemente ahogarse. Se trata de estar lejos de la presencia de Dios. ¿Dónde puedes ir para alejarte de Dios? ¿Qué es lo más lejos que puedes ir? Puedes salir de la creación misma, bajar al Seol, bajar a la muerte, ahí es donde Jonás se dirige. Así, en el versículo 5, cuando menciona el "**abismo**", tenemos en hebreo esta palabra "**tehom**", la gran profundidad del Génesis, el agua primordial de la precreación que a menudo simboliza el caos y el terror de aquella época. Esta agua aterradora envuelve a Jonás. Metafóricamente, Jonás ha salido de la creación, ha muerto, ha llegado a lo más lejos que puede estar de Dios.

Las cañas de Egipto

Luego hay una palabra interesante. En el versículo 5, cuando se menciona el "**alga**", la palabra hebrea es "**suph**". Es una palabra extraña aquí, porque se refiere, literalmente, a los juncos que crecen en Egipto en la orilla del río. Así que, si estás leyendo el libro de Jonás en hebreo y ves esta palabra "suph", lo primero que te viene a la cabeza es el Mar de las Cañas, o como crecimos pensando en él, el Mar Rojo, que en realidad se trata de una traducción errónea, pues fue el Mar de las Cañas que ahogó a los hombres del Faraón cuando Dios también deshizo la creación en ellos. E incluso, el uso de esta palabra aquí parece intencionado porque está realmente fuera de lugar. Piensa en ello: no puede haber cañas, que crecen cerca de agua dulce, en el océano, y menos todavía en el fondo del océano. Por tanto, esta mención a las cañas parece fuera de lugar. Por supuesto, en nuestras Biblias, para que case mejor con la historia, se traduce como "**algas**", que sí que están en el océano. Y creo que se traduce bien dado el contexto, pero técnicamente se trata de cañas. Y de nuevo, creo que esto es un guiño intencional a esta prueba de agua que redimió a Israel de la esclavitud al salir de Egipto.

Otra nota rápida sobre esto es que es otra razón por la que los estudiosos reconocen que Jonás no está todavía dentro del vientre del pez a estas alturas del capítulo 2. En esta parte del poema, Rashi, de nuevo, se dio cuenta de esto hace casi mil años. Él se preguntó, "**¿cómo podría Jonás tener algas alrededor de su cabeza si está en el vientre de un pez? Parece que todo esto está sucediendo en el agua, no dentro del pez**". Y eso es precisamente lo que está ocurriendo aquí. El **versículo 6** es, en realidad, el clímax de este descenso que hemos Jonás ha estado llevando a cabo desde el principio del libro. "**Descendí a los cimientos de los montes**", dice Jonás. Así que está en el fondo de la creación.

Las puertas del Seol

Luego dice, bueno, en las traducciones españolas, dice algo así como "**la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre**". Es una traducción tan anticlimática, que en realidad pierde todo el sentido de lo que está sucediendo aquí.

Los eruditos que se empeñan en demostrar que se trata de un relato histórico se pierden la profunda realidad de lo que le ocurre a Jonás en este sentido místico. A menudo, en los comentarios de este tipo, dirán algo así como que **Jonás golpeó el fondo del océano, y hablan de estos cerrojos como si fueran bancos de arena**. De este modo, este momento culminante del libro se reduce a Jonás golpeando el fondo del océano.

Pero eso no es lo que pasó, eso no es lo que está pasando aquí. Los expertos ahora estarían de acuerdo en que la tierra, aquí, en la traducción, "**la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre**", debe traducirse como **inframundo** o **Seol**.

Vemos esta palabra utilizada de la misma manera en **Jeremías 17**, en el **Salmo 46** y en el libro de **Job**, que también tiene este lenguaje profundo y mítico de la creación, este lenguaje poético profundo. En otras palabras, **en muchas instancias poéticas de la Biblia, esa palabra "tierra" se traduciría correctamente como "inframundo" o "Seol"**.

Así que **los cerrojos no son bancos de arena, sino que son las puertas del Seol**. Son las puertas del inframundo. Jonás está ahora fuera de la creación para siempre, encerrado en el Seol, el lugar de los muertos. En otras palabras, Jonás ha muerto. La finalidad de la situación de Jonás aquí hace que el clímax de la oración sea mucho más poderoso.

La resurrección de Jonás

El final del **versículo 6** es el clímax de los dos primeros capítulos: "**Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío**". En hebreo, "**sacaste**" se traduce mejor como "**levantaste**". Es el primer ascenso que vemos desde el principio del libro, si no contamos el inútil intento del capitán de hacer subir a Jonás, por supuesto. El descenso de Jonás ha terminado. Dios lo ha levantado.

Y la resurrección de Jonás, física y espiritualmente, se consolida con su reconversión en el versículo 9, cuando hace sacrificios y votos. Esta es la misma frase que vimos en la descripción de la conversión de los marineros paganos en **1:16**.

Jonás se arrepintió de querer morir, pero le pareció demasiado tarde. Lo habían arrojado por la borda y se dirigía hacia abajo. Pero no era demasiado tarde para Dios, que envía un pez al Seol, al inframundo, para rescatar a Jonás de la muerte y la separación de Dios.

Y entonces **Jehová ordena al pez que vomite a Jonás en tierra firme**. Esta es la misma frase que se utiliza en **Génesis 1:9**, quizás de nuevo un guiño a que **Jonás es una nueva creación**, a que **Dios es el creador**. Dios ya no deshace la creación por Jonás, sino que hace de Jonás una nueva creación en tierra firme.

Esto ha sido muchísima información, así que vamos a hacer un pequeño resumen para asegurarnos de que todos estamos en la misma página. **El capítulo 2 contiene la**

oración de Jonás. Jonás es tragado por el pez, y hemos visto que, de primeras, pensamos que Jonás ha sido tragado por el pez tan pronto como toca el agua, pero después aprendimos en la oración que se trata de un viaje más largo para Jonás.

Se ha hundido de tal manera que, cuando los marineros lo arrojan, el pez no viene de inmediato. En vez de esto, Jonás se hunde en el corazón del océano. Sigue hundiéndose y mientras se ahoga físicamente y muere, metafóricamente baja al Seol y queda fuera de la creación.

Es en ese momento cuando Dios envía al pez, que entonces se traga a Jonás y hace ese viaje de tres días y tres noches, que es lo que tarda en volver del Seol a la superficie, y hacen ese viaje juntos. Y en ese ascenso, Jonás recobra la vida y es aquí donde encontramos la oración.

Referencias a los Salmos

Una última cosa antes de terminar con este capítulo. ¿Notaste algo extraño en la oración que reza Jonás? Te lo voy a chivar. Probablemente no lo hayas notado, pero **toda la oración es un plagio**. No hay casi nada original en esta oración de Jonás. En realidad es un pastiche, es una mezcla de un montón de salmos. Y esta es, por supuesto, otra razón por la que los expertos piensan que no estaba destinado a ser visto como un relato históricamente preciso.

Por supuesto, algunas personas, al notar esto, piensan, "Wow, Jonás realmente conocía su Biblia". Pero eso no es lo que significa esto. Se trata de un símbolo. ¿Pero de qué es un símbolo? Bueno, hablaremos de eso más adelante en otra parte, pero es importante notar que **el escritor ha puesto las canciones de Israel en la boca de Jonás**.

Os daré solo algunas de las referencias para convencerlos. En **Jonás 2:2**, tenemos los siguientes Salmos a los que se hace referencia: **Salmo 18:7, 30:3, 118:5, 120:1, 130:2**; todo eso en sólo un versículo. **Jonás 2:3** es el **Salmo 42:8**, **Jonás 2:4** es el **Salmo 31:23**, y así sucesivamente a lo largo de toda esta oración.

Es importante reconocerlo y, de nuevo, es algo que probablemente no entenderíamos si tratáramos de meter este libro en la categoría de relatos históricamente preciso. Esta historia es demasiado rica como para dejarla limitada a un solo género.

Parte III

INTRODUCCIÓN

Esta es la última parte de esta serie. Por supuesto, hay mucho más que podríamos cubrir, pero vamos a dejarlo aquí. ¿Qué ha ocurrido hasta ahora? A pesar de que este es un libro muy pequeño y corto que sólo ocupa unas pocas páginas en nuestras Biblias, hemos visto que han ocurrido muchas cosas.

Jonás es llamado a predicar el juicio contra Nínive. Aquí comienza nuestra historia. Jonás se niega y huye de Dios. Esto termina en toda una serie de problemas para Jonás en el camino de huir de Dios. Dios encuentra a Jonás y éste pide que lo arrojen por la borda cuando se desata una gran tormenta, y desciende al fondo del océano. Luego, como aprendimos la última vez, llega al fondo de la creación misma y queda encerrado en el Seol, o el inframundo. El pez, entonces, es enviado por Dios como vehículo de salvación, y viene y rescata a Jonás. Jonás renace y es vomitado en tierra firme.

Ahora, ¿cuál es el resto de la historia? Vamos a tomarnos un breve minuto para hacer un resumen de lo que queda y luego vamos a profundizar en la segunda mitad del libro ahondando en los temas y preguntas generales del libro.

Parece un poco más fácil hacerlo así que ir capítulo por capítulo, en parte porque no quiero perder a todo el mundo en los detalles si no tienes el libro delante o una Biblia ahí con la que estás leyendo, pero también porque ayuda a solidificar lo que puede ser este libro.

Una vez más, **los estudiosos no están completamente de acuerdo acerca de cuál es el tema principal del libro.**

¿Cuál es el resto de la historia, antes de entrar en ese tema? **A Jonás se le da una segunda oportunidad en Jonás 3.** El capítulo 3 comienza de forma casi idéntica a cómo empezó el capítulo 1, con un par de diferencias notables. **"Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré".**

Así pues, **a Jonás se le da una segunda oportunidad, y esta vez va de inmediato a Nínive de acuerdo con la orden del Señor. Nínive escucha la palabra de Dios en un sermón de tan solo cinco palabras que Jonás dará, y a partir de esa respuesta, los ninivitas se arrepienten y así termina el capítulo 3.**

Y luego el **capítulo 4 es este debate entre Dios y Jonás sobre lo que acaba de suceder, lo que significa, y las lecciones que Dios proporciona a Jonás.** En ese capítulo, entramos en el territorio de la sabiduría. Vemos que Jonás está cortado por el mismo patrón que **Job** y **Eclesiastés**.

Uno de los aspectos que más me gustan de estos tres libros es que no tienen miedo de plantear preguntas difíciles y no nos dan respuestas sencillas. A veces, terminan con más preguntas que respuestas. Terminan con misterio, y el libro de Jonás no es diferente, ya que termina con una pregunta.

No obtenemos una respuesta clara sobre quién es Dios o qué es lo que está haciendo, porque quizás no siempre hay una respuesta clara para algunas de estas preguntas más difíciles. Pero en lo que sigue vamos a hablar de algunas de esas preguntas y a explorar estos temas.

TEMAS

Una vez más, en lugar de ir cronológicamente como hicimos con los capítulos 1 y 2, vamos a tratar algunos temas generales mientras tratamos de entender lo que significa el arrepentimiento de los ninivitas y la participación de Jonás.

La naturaleza de la profecía

El primero del que vamos a hablar es el de la **profecía**. En primer lugar, nos encontramos con la cuestión de la profecía porque Jonás es un profeta. Y a Jonás se le ordena ir a los ninivitas y predicar y proclamarles lo que Dios le dice. Así que, volviendo a lo que dije, los capítulos 1 y 3 comienzan de forma casi idéntica.

Sin embargo, hay algunas diferencias. La diferencia principal es que **en el capítulo 1, Jehová le dice a Jonás que vaya a Nínive y proclame el juicio**, mientras que, **en el capítulo 3, si te fijas, esa palabra está notablemente ausente. Jehová le dice a Jonás que vaya a Nínive y proclame lo que le diga**.

Este cambio de "juicio" a "lo que te digo" empieza a tener un poco más de sentido en el **versículo 4**, cuando llegamos al sermón de cinco palabras de Jonás. Ahora bien, se trata de cinco palabras en hebreo, no en español, así que no te pongas sarcástico conmigo y me digas que voy a decir más de cinco palabras. Ya lo sé.

El sermón dice así: "**De aquí a cuarenta días Nínive será destruida**". Ahora, puede que no sea gran cosa en español, pero si miramos el hebreo, esa palabra traducida como "**destruida**" es muy ambigua. Podría significar **destruir**, **derrocar**, pero también podría significar **dar la vuelta**, o **ser cambiado**. Este es un mensaje ambiguo del profeta. Cuarenta días más y Nínive será... ¿destruida o cambiada? No lo sabemos.

Y eso empieza a generarnos varias preguntas sobre el propósito de la profecía y el oficio de un profeta. ¿**Predica el profeta la fatalidad, predica la esperanza, o predica la fatalidad que lleva a la esperanza?** ¿**Predica el arrepentimiento?** ¿**Predicen los profetas el futuro?** ¿**Cómo funciona todo esto?**

Y si nos fijamos en las distintas formas de actuar de los profetas en el Antiguo Testamento, empezamos a entender por qué estas preguntas son tan importantes. **Supongamos que el profeta predica la perdición**, lo cual ocurre con muchos profetas, como **Jeremías**. Entonces, si la gente se arrepiente y realmente cambia, ¿**ha hecho bien el profeta o ha fracasado?**

Porque si volvemos al Deuteronomio, veremos que **una de las principales maneras de saber si un profeta es un verdadero profeta o un falso profeta es si predice algo que no se cumple**. Así que, para los profetas, esta ambigüedad es una cuestión de vida o muerte, porque si un profeta dice que algo va a suceder y no termina sucediendo, ese profeta es un falso profeta y debe ser condenado a muerte.

Si Jonás hubiera ido a Nínive, de inmediato, en el capítulo 1, y hubiera predicado el juicio como Jehová había dicho, y luego los ninivitas se hubieran arrepentido y no llegara el juicio, ¿no convertiría eso a Jonás en un falso profeta? Todo esto es muy confuso para los profetas.

Por eso, **James Kugel sugiere que Jonás no está huyendo de manera maliciosa en el capítulo 1, sino que está tratando de protegerse a sí mismo y al oficio de profeta**. ¿Qué pasa si voy, y entonces, sabiendo cómo es Dios, resulta que Dios cede? ¿Qué significa eso para mí como profeta? De esta manera, **Kugel sugiere que Jonás se siente traicionado**.

Por supuesto, la ambigüedad también ayuda aquí al dramatismo de la narración. Nos preguntamos, **¿cuarenta días más y qué? ¿Será destruida Nínive o será restaurada?** Por un lado, la ambigüedad le da a Jonás una salida, ¿verdad? Si el juicio no llega, no es un falso profeta porque es ambiguo. Podríamos decir, "no, el mensaje de Dios, el sermón era cuarenta días más y Nínive cambiará".

Por otro lado, no parece que el único problema de Jonás sea esta ambigüedad del oficio de profeta. **A lo largo del capítulo 4, parece que Jonás hubiera preferido el juicio**. Así que hay otra cuestión que se plantea aquí: cuando somos un testigo profético, **¿deseamos la retribución o la restauración? ¿Queremos que la gente sea destruida o cambiada?**

Esta es una pregunta complicada, y se relaciona con uno de los temas principales de los que hablaremos al final, que es la misericordia de Dios frente a la justicia de Dios, y cuál es la relación entre ambos. Y tal vez no haya una respuesta clara. Así, el primer tema que encontramos aquí en el capítulo 3, y que se repite a lo largo del libro, es acerca del papel de la profecía.

El arrepentimiento

El segundo tema que atraviesa todo el libro, como vemos en los capítulos 1, 2 y 3, es el del **arrepentimiento**, que de nuevo está vinculado a la idea de la profecía. El hecho de que cambien parece que depende, en cierto sentido, de cómo se tome la gente las noticias. Vemos la respuesta de los marineros en el capítulo 1, que luego se refleja en la respuesta de Jonás en el capítulo 2, y de los ninivitas en el capítulo 3.

El arrepentimiento es un tema importante en el libro de Jonás. Francamente, es un tema importante en todo el Antiguo Testamento. A medida que los israelitas siguen metiendo la pata, a menudo se hace un llamamiento al arrepentimiento, a cambiar, a cambiar nuestra forma de ser, a cambiar nuestra forma de estar en el mundo, y por tanto la llamada al arrepentimiento aquí en Jonás no es diferente en este sentido. Por supuesto, sí que algo cambia, porque el foco del arrepentimiento esta vez no está en Israel, como suele ser el caso, sino en un grupo no israelita, los ninivitas.

Pero centrémonos por un minuto en el arrepentimiento de los ninivitas aquí en el capítulo 3. En cierto modo, esta parte me recuerda al libro de Job. Si leen esa otra historia, se darán cuenta de que el autor es minuciosamente hiperbólico. Eso significa que **el autor exagera bastante para que sepas que Job es lo más perfecto posible. Se excede en su rectitud**, incluso ofreciendo sacrificios por los pecados que sus hijos podrían haber cometido en su corazón sin que Job lo supiera, o sin que ellos, francamente, hicieran nada.

Es algo así como *Minority Report*, donde Job se sacrifica por si acaso pecan. **Esta exageración es similar a lo que vemos en los ninivitas, que están exageradamente arrepentidos.** Hay mucha minuciosidad en la medida en que estos ninivitas se arrepienten.

En el capítulo 3, tenemos esta historia del arrepentimiento de los ninivitas antes incluso de que el rey tenga que declararlo. Justo después de que Jonás vaya un día de viaje a la ciudad y proclame este sermón de cinco palabras, la gente ya proclama un ayuno, se ponen cilicio, se lo ponen a ellos y a sus hijos. Es entonces cuando la noticia llega al rey, y el arrepentimiento va todavía más allá. El rey se quita la túnica, se pone el cilicio y se sienta en cenizas.

Es importante señalar que **el cilicio y la ceniza son una forma bastante israelita de arrepentirse.** Esto no habría sido necesariamente una cosa común que encontramos en otras culturas antiguas de Oriente Próximo para el arrepentimiento. Eso es importante: al igual que Job que habita en la tierra de Uz y sin embargo actúa con justicia de manera muy israelita, también tenemos aquí a los ninivitas que se arrepienten de manera particularmente israelita.

Incluso se plantea la pregunta de cómo habrían sabido arrepentirse de esta manera siendo extranjeros. Pero, de nuevo, eso no viene al caso, y sólo demuestra que no se trata de un relato que busque exactitud histórica, sino que presenta los temas de la profecía, el arrepentimiento, la justicia de Dios, y la misericordia de Dios, y en ese sentido, de nuevo, esta sección nos recuerda más al elemento sapiencial de este libro.

El rey va más allá, y no sólo se quita la túnica y se viste de cilicio y ceniza, sino que decreta un ayuno completo, tanto para las personas como para los animales. Y aquí es donde nos ponemos casi a tono con la medida en que se arrepienten. Los animales también son llamados a ayunar. Sin comida, sin agua, los animales también se cubren de cilicio y son llamados a clamar a Dios.

Así pues, todos, todo, debe apartarse de sus malos caminos y de la injusticia. Y esto demuestra también que no se trata sólo de arrepentirse como un espectáculo para los demás, sino que también se trata de cambiar las costumbres.

Y luego, hay una frase interesante que es útil porque, de alguna manera, dice que este arrepentimiento no es sólo para manipular a Dios como si Dios fuera un cálculo divino, $A+B=C$, la máquina expendedora divina en la que, si metemos la moneda de 50 céntimos, definitivamente nos dará la vida y la salvación.

En vez de esto, el rey dice: "**¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?**". Así que llega al final de todo este arrepentimiento y dice, **¿quién sabe?** No lo sabemos. **Hay una profunda humildad en las palabras del rey.** ¿Quién sabe? Tal vez Dios se aleje y no haga lo que dijo que haría.

Y esto, de nuevo, nos recuerda el capítulo 1 con el marinero, el capitán que también tenía una humildad similar y dijo, ¿quién sabe? Tal vez Dios sea amable con nosotros y no perezamos. Así que, esa humildad es parte de este arrepentimiento también.

Para terminar lo que sucede en el capítulo, Dios ve que se están alejando de sus caminos de maldad y no lleva a cabo el castigo. Al igual que en Job, tenemos este grupo no israelita actuando como perfectos israelitas.

Pero antes de centrarnos en esto, digamos un par de cosas más acerca de esta declaración, "**¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?**". Porque esta pregunta, esta afirmación, llega al corazón de muchas cosas. Une muchos de los temas que encontramos en Jonás, ya sabes, la **profecía**, el **arrepentimiento**, pero también los temas de la libertad de Dios, de los que no vamos a hablar demasiado en particular, sino sólo en lo que se refiere a Dios como creador, así como a Dios como redentor y, de nuevo, esta **relación entre la misericordia de Dios y la justicia de Dios.**

Mucho de esto está ligado a esta pregunta: "**¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?**". Esta pregunta implica que, bueno, **nadie sabe lo que Dios va a hacer.** Tal vez Dios se aparte de la ira y no nos mate, tal vez Dios no lo haga.

Y de nuevo, esta idea de la libertad de Dios es importante, en parte porque, en varios momentos de la historia israelita, Israel trata a Dios como una especie de fórmula mágica o ecuación mágica donde $A+B=C$. **Jeremías habla de esto en su libro y en sus profecías, donde parece que los israelitas a veces tenían esta idea de que podían manipular a Dios si llevaban a cabo los rituales correctos.**

Si rezamos de esta manera, si seguimos estos rituales - él usa esta frase "**el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor**" como si fuera un mantra que haría que Dios hiciera lo que queremos, que el templo es este lugar mágico que Dios nunca transgrediría o derribaría, o donde nosotros, por tener el templo, estamos seguros para siempre. Eso se contrasta aquí con esta humildad. ¿Quién sabe lo que Dios puede hacer? ¿No es así? Dios es libre de hacer lo que quiera.

Sin embargo, si recuerdas la vida de **David**, puede que te vengan a la mente unas palabras similares a esta pregunta. Y quiero traerlo a colación sólo porque resalta este contraste entre una historia en la que esto aparece en la historia de Israel y luego la historia aquí en Jonás con los no israelitas.

Tenemos esta historia desgarradora de David en **2ª Samuel 12** donde se hace una pregunta muy similar y comienza con las mismas dos primeras palabras, "**quién sabe**". Son las mismas dos palabras en hebreo también. Y si recuerdas esta historia, es en la que **Natán** confronta a **David** por violar a **Betsabé** y asesinar a **Urías**.

Natán cuenta esta parábola y luego básicamente atrapa a David. Es similar a cómo Dios va a atrapar a Jonás aquí en un minuto. Pero como castigo, Natán dice que Dios va a matar al bebé que naciera de David y Betsabé.

Escuchen este pasaje y observen las similitudes entre los ninivitas y David. **2ª Samuel 12**, versículo 16 en adelante: "**Entonces David rogó a Dios por el niño; y ayunó David, y entró, y pasó la noche acostado en tierra. Y se levantaron los ancianos de su casa, y fueron a él para hacerlo levantar de la tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan. Y al séptimo día murió el niño; y temían los siervos de David hacerle saber que el niño había muerto, diciendo entre sí: Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto?**".

Esta historia continúa diciendo que David, después de que el niño había muerto, se levanta y comienza a comer de nuevo y sus asistentes le preguntan, en el **versículo 21**, "**¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan**".

Y esta es la respuesta de David en el **versículo 22**, aquí es donde viene esa pregunta. David respondió, "**Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo:**", ahí está, "**¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño?**".

Esto habría sido algo fácil de recordar en el contexto de Jonás, porque aquí es un israelita, y no cualquier israelita, sino el rey David, para muchos, **el hombre conforme el corazón de Dios, quien se arrepiente y luego Dios no cede y no lo escucha. ¿Y ahora resulta que los ninivitas, el pueblo que históricamente era conocido como asesinos brutales y esclavizadores de los israelitas, se arrepienten y Dios los escucha?** Las preguntas que plantea este libro son profundas.

Ahora, un breve apunte rápido aquí, sólo porque está en el capítulo 3 y vale la pena mencionarlo. Tenemos esta frase de la que hablamos en la segunda parte, un viaje de "**tres días**", ¿verdad? Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches. Al principio de este capítulo, Jonás se nos presenta como si estuviera a punto de emprender un viaje.

Así es como comienza el capítulo 3, en el versículo 2: "**Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo**", y aquí tenemos nuestro sermón de cinco palabras.

Ahora bien, eso podría estar ahí sólo para hacernos saber que es una gran ciudad. Sin embargo, es curioso que se presente como si Jonás fuera a hacer otro viaje, porque acaba de hacer ya uno en el capítulo 2. Además, **estos "tres días" también nos conectan con el capítulo 2.**

Así que quizás sea una forma de decir algo más profundo. **El pez tuvo que bajar a estas aguas espantosas, caóticas y turbias hasta el Seol para ser el vehículo de Jehová para la salvación de Jonás.** Ahora le toca a Jonás devolver el favor. **Jonás está a punto de bajar a Nínive, una especie de Seol, no el tipo de lugar al que**

necesariamente querría ir, para ser el vehículo de Jehová, esta vez, para la salvación de Nínive.

Bien, hemos hablado de la profecía, hemos hablado de la importancia del arrepentimiento, y estos son los grandes temas que se pueden encontrar en Jonás, la profecía y el arrepentimiento, no necesariamente porque se nos den en el libro muchas respuestas, sino porque se hacen muchas buenas preguntas.

La gracia y la justicia de Dios

Pero esto nos lleva a nuestro tercer gran tema, **la gracia y la justicia**. Los estudiosos no se ponen de acuerdo sobre cuál es el tema principal de Jonás, o incluso si hay uno, pero está claro que la cuestión de la relación entre la misericordia y la justicia de Dios es uno de los mayores candidatos a tema principal. Y esto lo vemos claramente en el capítulo 4, que es una especie de clímax del libro, porque recoge el debate entre Dios y Jonás sobre qué es toda esta historia que hemos estado contando, de qué se trata.

Ahora bien, de primeras, cuando uno la lee, puede ver que es una historia un poco extraña, así que sólo voy a darles los aspectos más destacados y luego vamos a entrar un poco más en detalle.

Nínive se arrepiente de nuevo al final del capítulo 3 y empezamos con el capítulo 4 con Jonás muy disgustado. **A Jonás le disgusta que los ninivitas se arrepientan.** Le reza a Dios y le dice: **"Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra?"**.

Por fin se nos da una pista sobre cuál fue la verdadera razón de la huida de Jonás al principio del libro. **"Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida"**. Entonces Jehová respondió: **"¿Haces tú bien en enojarte tanto?"**.

Así es como comienza el capítulo 4, y luego tenemos esta interesante historia en la que Jonás hace una especie de caseta, un refugio, para ver... personalmente, creo que Jonás observa la ciudad pensando, quién sabe, tal vez Dios no ceda, de la misma manera que el rey hace la pregunta "quién sabe, tal vez Dios ceda". Es casi como si Jonás estuviera sentado al este de la ciudad, observando para ver quién sabe, tal vez Dios no ceda.

Y entonces, mientras Jonás está sentado allí, Jehová prepara una planta **"qiqayon"**, que algunos traducen como **calabacera**; es probable que sea lo que es, pero no lo sabemos con certeza. Por lo tanto, muchos traductores o eruditos dirán simplemente la planta qiqayon. Y así, Jehová nombra esta planta qiqayon.

Si recuerdan, mencioné en la Parte II que hay cuatro cosas que Dios designa, y en el hebreo se usa esa palabra, **"designar"**. La primera fue el **pez** y ahora en estos pocos versículos tenemos las otras tres. En primer lugar, Jehová designa la planta **qiqayon** para dar sombra a Jonás. Jonás se alegra de la planta y luego Dios designa un **gusano** para que ataque la planta, y finalmente, Dios designa un **viento del este** y Jonás suplica morir porque está profundamente apenado por la planta.

Y entonces, tenemos el discurso final de Jehová, y esto es lo que dice: "**Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?**"

Ese es el final del libro. Termina con esa pregunta, que es una pregunta inquietante. Volveremos a ella en un minuto, porque está profundamente ligada a estos temas de **Dios como creador, la relación de Dios con la humanidad y la gracia y la justicia, la misericordia y la justicia, y la relación de Dios con Israel.**

LA ESTRUCTURA DEL CAPÍTULO 4

Pero antes de que lleguemos a ese punto, quiero señalar lo cuidadosamente estructurado que está el capítulo 4. Ya hablamos en la primera parte de que una de las razones por las que no lo tomamos necesariamente como un relato históricamente exacto es por lo estilizado que es esta obra.

Lo vimos en la oración de Jonás en el capítulo 2, que es un pastiche de todos estos salmos que se mezclan para hacer el mensaje comunal más grande - **en lugar de que esto hable de un individuo, Jonás, empezamos a pensar que esto habla de una comunidad de personas, Israel,** y lo vemos a través de este pastiche en el capítulo 2.

El capítulo 4 también está muy estructurado, y es un capítulo claramente sapiencial en el que Jehová tiene la última palabra, pero que, sobre todo, termina con una pregunta. Y también es importante notar que **tanto Jehová como Jonás en este capítulo dicen exactamente 47 palabras cada uno.**

Esto indica que **el autor quiere que sepas que no hay un claro ganador en este debate entre la gracia de Dios, la misericordia de Dios y la justicia de Dios.** Por supuesto, no debemos de ignorar que Jehová es quien tiene la última palabra. Eso significa algo. Pero Jonás tiene una postura argumentada, y no podemos descartarla tan fácilmente.

Ahora, sólo para terminar este apunte para aquellos de ustedes a los que les gusta ser detallados y precisos como yo, sólo voy a decir esto. Por supuesto, contamos las palabras hebreas, no las de nuestra traducción.

Jonás dice las primeras 39 palabras en los versículos 2-3, y luego **Jehová responde con tres palabras.** Después, **Jonás tiene tres palabras más,** y luego **Jehová responde cinco palabras.** Finalmente, **Jonás dice cinco palabras,** y luego **Jehová termina con sus 39 palabras para completar el libro.** Si prestamos atención, veremos que esta estructura tan cuidada nos da pistas sobre lo que el autor está tratando de decirnos.

DEBATE ENTRE JEHOVÁ Y JONÁS

Así, este capítulo 4 representa, de nuevo, este debate. **Jonás representa el argumento a favor de la justicia de Dios** y **Jehová representa el argumento a favor de la misericordia de Dios**, y Dios argumenta el caso con Jonás a través de esta extraña lección.

Es una lección al final del libro donde tenemos a Jonás sentado en el refugio que ha hecho, bajo la planta que Dios ha designado y que proporciona sombra. Jonás está contento, pero entonces Dios designa un gusano que se come la planta, y luego sale el sol. Acto seguido, Dios designa este viento del este que golpea a Jonás y él suplica la muerte y entonces Dios le da las palabras finales.

Dios como creador

Por tanto, **¿cuáles son las lecciones y los temas que encontramos aquí vinculados a este tema de la gracia y la justicia?** Uno es que **Dios es creador**. Si volvemos atrás, veremos que este tema ha estado presente a lo largo de todo el libro.

Lo vemos de nuevo en el **pez**, el **qiqayon**, el **gusano** y el **viento del este**, pero también lo vemos en el capítulo 1 cuando **Dios provoca y luego calma la tormenta**. Lo vemos en los **animales que se arrepienten**, lo vemos en **la llamada a la creación al final de la prueba del pez**, cuando Jonás es escupido de nuevo en tierra firme.

Todo ello es de una clara resonancia con el lenguaje del Génesis. **Dios lo ha creado todo y, como tal, tiene la última palabra sobre quién recibe misericordia y quién recibe justicia.**

Además, **la relación de Dios con la humanidad como creador está ligada a la relación de Dios con la humanidad como redentor**. Esto es cierto en la vida de Israel y, en cierto modo, el libro de Jonás está empezando a plantear la cuestión de si tiene sentido o no que, puesto que Dios es creador de todas las cosas, también pueda ser redentor de todas las cosas.

Mientras que antes la redención de Dios se entendía como reservada al pueblo de Israel, ahora empieza a universalizarse y empezamos a enfrentarnos a estas preguntas de, **¿cuál es la relación de Dios con Israel y con todo el resto de la humanidad? ¿Cómo podemos tener una relación especial con Dios y a la vez ver que Dios es también creador y redentor de toda la creación?**

Así que **esta idea de Dios como creador no puede separarse completamente de la idea de Dios como redentor**, y ese es en realidad el punto principal en este episodio final con Jonás, este es el argumento que Dios va a presentar.

Esto me recuerda el punto de Jesús al final del Sermón de la Montaña en **Mateo 5**, del versículo 43 en adelante dice esto: **"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente,**

¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".

Si te fijas, tenemos estos mismos temas de **Dios como creador, Dios como redentor**, y por lo tanto **nuestro llamado a amar a nuestros enemigos. Dios como creador que envía la lluvia y el sol está ligado a la misericordia de Dios y a la llamada de Jesús a amar a nuestros enemigos.**

Así pues, **Mateo 5 es muy parecido a Jonás** y está vinculado a Dios como creador y, por tanto, a Dios como redentor y a esta cuestión de qué significa esto para esta mentalidad de "nosotros contra ellos" que podríamos tener, especialmente cuando nos llega a través de nuestros enemigos.

Esto lo vemos con más crudeza hacia el final del libro con Jonás y esta lección cuando se revela que Jonás es un hipócrita. En cierto modo, podríamos decir que Dios engaña a Jonás para que esté de acuerdo con él. Dios crea una planta qiqayón para dar sombra a Jonás, que se alegra de ello, pero luego se enfada hasta la muerte cuando le quitan la planta. Y Dios expone esencialmente el siguiente argumento al final del libro:

"¿Así que se te permite cuidar de algo que no has creado, tanto que quieres morir si se muere, y sin embargo me dices a mí, a Dios, que no puedo cuidar de algo que sí he creado?" Lo que nos lleva, de nuevo, a este tema de **la relación de Dios con los forasteros**, bueno, específicamente los gentiles, por supuesto, en este caso.

Es importante destacar que en **Jonás 4:2**, cuando Jonás se enfada por primera vez con Dios, cita de forma sorprendente este importante credo que encontramos en **Éxodo 34** y de nuevo a lo largo de las escrituras sobre quién es Dios. Dice: **"Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal"**.

Esto es de Éxodo 34, una declaración que hemos encontrado a lo largo del Antiguo Testamento que Israel debía pronunciar y confesar sobre quién es Dios. Este es el tipo de Dios que tenemos en esta especie de credo, pero aún no se ha aplicado fuera de la relación de Israel con Dios. **¿Es Dios este tipo de Dios para todos?** Aquí, la idea se expande a través de la improbable confesión de Jonás, quien está casi resentido ante ella.

Y sin embargo, ya tenemos indicios de que esto es así, por supuesto, en toda la Biblia. Tenemos a **Agar en Génesis 21**, tenemos a **Rut la moabita**, tenemos a **Jetro**, tenemos a otros. Así que está claro que Dios tiene algún tipo de relación y es amable con los gentiles, pero no tenemos muy claro qué es.

Y luego, más adelante en los libros proféticos y luego claramente aquí en Jonás, vemos que, **aunque Dios tiene una relación especial con Israel, Dios se preocupa profundamente por toda su creación.** Y como tal, puede ser misericordioso - de nuevo, Dios es libre de ser misericordioso cuando quiera, pero puede ser misericordioso con la creación de Dios.

¿Cómo es posible que seamos el pueblo de Dios y, sin embargo, veamos cada vez más a Dios como el Dios de todos, no sólo de nosotros? Este es un tema importante al hablar de la relación entre la justicia y la misericordia de Dios.

El libro no responde a la difícil cuestión de **cómo equilibramos la misericordia y la justicia en nuestras propias vidas o como personas o en sociedad**, pero sí plantea algunas cuestiones importantes sobre nuestra relación con Dios, nuestra relación con nuestros enemigos, qué significa que Dios ame...

Este es exactamente el tipo de preguntas que los judíos se estarían haciendo al encontrarse como un pueblo conquistado, esparcido por el mundo conocido, comenzando a ver que el Dios que habían considerado para sí mismos podría ser más grande de lo que imaginaron originalmente.